

El Pabellón Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Fundador: *EMILIO ARTAVIA.*

Director: *FRANCISCO CHAVES MILANES*

AÑO III

San José, 7 de Noviembre de 1897.

NUM. 114

CONDICIONES

Saldrá los domingos.
 Suscripción mensual 0 50
 Avisos, precio convencional.
 Este periódico no tiene relaciones directas ni indirectas con la política local.

ADMINISTRACION

J. Pérez Xiques
 Avenida 6ª No. 30 Apartado, 219.

AGENTES

Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Cuerpo de Consejo en Costa Rica.
 Presidente: don Santiago Güell
 Secretario: don Francisco Chaves M.
 Dirección: apartado 363.

CLUBS

establecidos en la Republica para auxiliar la independencia cubana
 San Jose

Club de Sras, Hermanas de María Maceo
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Teresa Antúnez E.

Club Hermanos Maceo
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo
 Presidente: don Prudencio Odio
 Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí
 Presidente honorario: D. Joaquín Alsina
 Presidente efectivo: D. Guillermo Obando

Club Obrero, El Pabellón Cubano
 Presidente: don Emilio Artavia
 Secretario: don Emilio Montes de Oca

Club Infantil Recuerdo a Martí
 Presidenta: señorita Julia Pérez
 Secretaria: señorita Ana María Moya

San Marcos
 Club General Francisco de Miranda
 Presidente, don Marcelino Valverde
 Secretario don Juan María Esquivel

Desamparados
 Club Máximo Gómez
 Presidente, don Adolfo de Lemus
 Secretario don Carlos Monge

Heredia
 Club Herediano el Grito de Yara
 Presidente, Lic. don J. Federico González
 Secretario, don Nicolás Hidaigo

Alajuela
 Club José de la Luz y Caballero
 Presidente honorario Tranquillino Chacón
 Presidente D. Eugenio Vargas
 Secretario, Lic. D. Juan Pérez Cisneros

Grecia
 Club de señoras Agramonte
 Presidenta, doña Eulogia R. de Marote
 Secretaria, señorita Adelina Vega

Club Carlos Manuel
 Presidente don Pedro Barahona
 Secretario don Emilio Serrano

San Ramon
 Club Bolívar
 Presidente, don Luis Rodríguez
 Secretario, don Florentino Lobo

Puntarenas
 Club Mariscal Sucre
 Presidente don Miguel H. Céspedes
 Secretario don U. Fonseca

Nicoya
 Club de señoras Cubanas y Nicoyanas
 Presidenta: doña Elena v. de Crombet
 Sra. Sta. Adriana Loinaz del Castillo.

Club Crombet Borrero
 Presidente, don Rafael V. Milanés
 Secretario, don Diego Castillo

Cartago
 Club Punta Brava
 Presidente, D. Alejandro Guzmán
 Secretario, don Manuel V. Blanco

Paraiso
 Club Maceo Resucitado
 Presidente, Presbítero don Juan Garita
 Secretario, don Raimundo Solano

Matina
 Club Cuba Libre
 Presidente, don Pablo Pérez
 Secretario, don Edgar P. de Arce

Limon
 Club Brigadier Crombet
 Presidente, don José Arrastay
 Secretario M. A. Roa.

EL PABELLÓN CUBANO

MAXIMO GOMEZ

En Mayo de 1885 llegaba yo a Nueva York, procedente de la Habana, y mi primer empeño fué avistarme con el General Máximo Gómez, á quien no conocía personalmente y á quien debía entregar el último adiós que para él me había dado en su lecho de muerte José Antonio Cortina seis meses antes. Nuestro común amigo el coronel Miguel Párraga preparó en su casa la entrevista y allí tuve el gusto de estrechar por vez primera esa mano que los separatistas besamos mentalmente, como que á ella vamos debiendo la patria que anhelamos.

La entrevista fué solemne: hablamos mucho del brillante joven cuya brusca desaparición nos tenía consternados todavía y con quien el General había contado en los planes de guerra que entonces combinaba. Y allí pude sorprender una de las principales y más bellas cualidades de Máximo Gómez: su gran sensibilidad. Me pidió que le refiriera la muerte de Cortina, y apenas entré en la relación de aquella larga y dolorosísima agonía, de los golpes tremendos que la naturaleza tuvo que descargar para abatir aquel robusto roble, ví que los ojillos del General, clavados en mí, se humedecieron, y sin que el rostro perdiera su impassibilidad granítica, dos hilos de llanto lo surcaron. ¡Qué efecto el de aquellas lágrimas corriendo sobre una tez curtida por el sol de las batallas!

El General me invitó á almorzar y me llevó á una fondita americana del Park Row, muy limpia y sobretodo muy barata: el gasto allí se contaba por centavos.—Estamos pobres, díjome sonriendo. Y era verdad: pobre estaba y como tal vivía, aunque por su mano pasaban los dineros de la Revolución. ¡Qué impresión me produjo Máximo Gómez?

—Voy á tratar de definirla. En los primeros momentos me costó trabajo convencerme de que tenía delante un militar, y un militar famoso. Ningún esfuerzo en cambio me había cos-

tado imaginar que era un veterano ó un sitiero de Cuba, venido no se á qué á las márgenes del Hudson. La naturalidad del porte, la sencillez del traje, la contención de las maneras, cierto aire de campesino debido tal vez á su llaneza unida á la color tostada de la piel, todo distaba grandemente del tipo, arrogante hasta la ridiculez, del militar español, tan conocido de nosotros. Pero, á poco de fijarme en su rostro y en su modo de ser y expresarse, iba yo observando en él la asociación perfecta de dos hombres distintos: uno, que pudiéramos llamar civil, compuesto de cualidades sólidas aunque no brillantes: la sensatez, la rectitud, la bondad, la sensibilidad, la modestia; y otro, severo, rudo, autoritario, seguramente el militar. Cuando el primer hombre domina, tenemos el Máximo Gómez bonachón y complaciente, amantísimo padre de familia, que escribe cartas que deleitan por la cordura de las ideas, la delicadeza de los sentimientos y la llaneza del estilo: que sabe sonreír y hasta llorar: probo y sobrio hasta la austeridad, generoso y humano hasta el sacrificio de sí mismo en pró del bien ajeno, en aras de los bellos ideales, y agradecido hasta el punto de legar á sus hijos sus deudas de corazón, para que sigan pagándolas á los hijos de sus benefactores. Este es el hombre verdadero, el natural. Cuando le toca dominar al otro, al militar, la transformación es súbita. Como en el terreno de la fuerza hay que ser fuerte, Máximo Gómez, con el poder de su voluntad, hace que el hombre modesto y sensible se repliegue y ceda el puesto al inflexible y autoritario. Entonces la frente se alza, los pardos ojillos se secan y lanzan chispas, los músculos se recogen como para saltar, los labios se contraen bajo el bigote espeso y de ellos parte la voz breve, la voz dura, despótica é irresistible, la voz de mando, la voz de General. ¡Ay del subalterno, del audaz que la desoiga! La disciplina, hecha carne y hueso, lo agarra por el cuello y lo dobla hasta quebrarlo.

Cuanto al hombre que llamé civil es curioso observar la per-

sonalidad un tanto literaria que le presta su sola sinceridad. Máximo Gómez no ha tenido preparación para escribir; su educación escolar, según confiesa él mismo, apenas pasó de la instrucción primaria. Y sin embargo el General, que escribe con bastante complacencia, se hace leer siempre con gusto y á ratos con admiración. De mí sé decir que me atraen sus escritos, por que en ellos veo invariablemente, á través de la poca atildada pero sencilla frase, la imagen serena de un hombre bueno, justo, veraz, afectuoso y algo soñador. Como siente noble y honradamente, por la mera sinceridad de la expresión llega á menudo á la elocuencia.

Pero el aspecto principal de Máximo Gómez, es el militar. Ese hombre, tan bien dotado para la vida íntima del hogar, para el ejercicio modesto de la ciudadanía y para el comercio caritativo y honrado de los hombres, es—¿quién lo creyera?—un militar de primer orden. Su inteligencia posee en alto grado heroico la entereza y el valor, la fé y el entusiasmo, la constancia; facultades—aquéllas y éstas—indispensables para dirigirse y vencer en las luchas de importancia.

Podría afirmarse que Máximo Gómez es el militar más capaz que ha dado la América latina. Sin detenernos en los incontables Generalillos que han revuelto y revuelven las repúblicas latino-americanas, y remontándonos á los grandes días de la guerra de independencia que éstas sostuvieron, cuando los hombres supieron levantarse á la altura de sus empeños heroicos, es incuestionable que ninguno de aquellos conflictos tuvo, ni remotamente, las proporciones colosales de la actual guerra cubana; y es por lo menos dudoso si Bolívar ó San Martín, ó Sucre, hubiera cada uno de ellos podido vencer con su solo talento militar á la España de hoy, á esta España que en territorio asaz reducido de una Isla ha dejado caer la enorme masa de doscientos mil soldados, apoyados por una escuadra de 50 buques, provisto del armamento más temible, manda-

dos por sus cuarenta mejores Generales y atendidos en sus necesidades diarias con la rapidez que permite el vapor y la electricidad. Pues bien, Máximo Gómez, como todo el mundo sabe, ha resistido él solo, como cabeza, la tremenda acometida de esa mole, la ha dividido, la ha dispersado, se ha movido por dentro sus fragmentos con la sultura de un Delfín por entre escollos, burlándose del decantado Mäuser, riéndose de los batallones infinitos y sus reumbantes nombres, mofándose de los hinchados Generales, rompiendo trochas como si fueran de papel, desapareciendo de súbito y por largos espacios para urdir en el misterio un plan, apareciendo bruscamente y asombrando al mundo entero con invasiones temerarias; y así, con su habilidad pasmosa, con su prudencia igual á de los grandes capitanes, con unos puñados de valientes, que sumados apenas si pasan de la décima parte del ejército contrario, y á pesar de oponer la caballería á la vileza enemiga, el perdón á la crueldad y el halago al terror, ha sabido traer á la dura y altanera España al trance mortal en que se encuentra: arruinada, enloquecida, prorrumpiendo aún en bravatas para enardecerse, pero bajando en seguida el tono para implorar misericordia, ofreciendo al rebelde lo que nunca soñó poder conceder á los leales. Si el que esto hace no es un genio militar, que baje Dios y lo diga.

No es Máximo Gómez sin embargo un General aparatoso, de la escuela de aquellos del comienzo del siglo, que se ponían trajes historiados, pronunciaban arengas declamatorias y preparaban golpes teatrales, seducidos por el ejemplo de aquel gran romántico que se llamó Napoleón. Nuestro General pertenece más bien á la escuela silenciosa de los Moltke, cuya modestia es terrible, pues no dejan oír su voz sino en el estallido de sus hechos formidables.

Todo parece indicar que la obra de redención toca á su término. Preciso es, pues, que mantengamos, que exageremos nuestra devoción al Jefe insignificante. Que no haya una voz, una

El wiskey LEBANON CLUB es bueno y puro

Instituto Nacional de Higiene

sola, ni en el ejército activo ni en las masas auxiliares de la emigración, que se alce en frente de la suya; para que mañana, cuando le atribuyamos agradecidos la gloria del triunfo, pueda él decirnos:—Cubanos, la gloria es de todos: vosotros me habéis dado aquello sin lo cual no vence ningún Jefe: la decidida y unánime obediencia militar.

DIEGO VICENTE TEJERA.

UNA MUJER GUERRERA

La viuda del Doctor Rizal prepara una gran expedición en los Estados Unidos

(POR TELÉGRAFO al N. Y. GERALD)

Filadelfia está dando albergue inadvertidamente a una mujer por cuya captura España pagaría una fuerte remuneración. Es natural de las Islas Filipinas, y por su valor y bravura en beneficio de la causa insurgente ha resultado la formación de una gran expedición de armas, municiones y hombres, que están en camino para el Japón, donde se completará la tripulación filibustera, y saldrá dentro de dos meses para Filipinas.

Marina Cormenol Orbi es la viuda del Doctor Rizal, quien fué pasado por las armas por el General Polavieja el 6 de Diciembre de 1896. El Doctor Rizal era el jefe reconocido de la revolución que desde 1894 ve-

nió ardiendo lentamente (*smouldering*). Como Presidente de la Universidad de Manila, era muy respetado por los habitantes de la Isla. Marina Cormenol Orbi había sido una estudiante en la Universidad. Un afecto había nacido entre ellos, y en 4 de Diciembre, la joven se fué en medio de los combates a unirse con su prometido, y se casaron teniendo por único testigo una partida de revolucionarios. La novia volvió a Manila, y dos días después su joven esposo fué capturado.

El General español visitó al prisionero y le ofreció la vida, la libertad y pasaporte para él y su esposa, si persuadía a los insurrectos a que se rindiesen. Rizal rehusó comprar su libertad a tal precio, y fué fusilado por los españoles.

La Sra. Rizal fué al Japón, y allí obtuvo simpatía y estímulo. Por medio de ella se le enviaron a los insurrectos filipinos armas y municiones diversas. La Sra. Rizal se hospeda en el barrio noroeste de Filipinas, en casa de una familia que simpatiza enteramente con su causa. Muchas cajas de armas y municiones han sido embarcadas para el Canadá, de donde serán enviadas al Japón.

Una fábrica de armas muy conocida, se dice que ha enviado miles de rifles, y trabaja actualmente haciendo más con el mismo destino. Una partida de reclutas serán enviados de América tan pronto se les pue-

da reunir. El trabajo ha sido tan astuta y hábilmente preparado que la presencia de la Sra. Rizal en Filadelfia no era conocida sino de dos ó tres de sus amigas de confianza. Hace un mes que está aquí y no ha malgastado un sólo instante.

Uno de los pasos más importantes que hasta ahora hayan dado los insurgentes filipinos, ha sido su resolución de unir sus esfuerzos a los de Cuba en pró de sus mútuos intereses. Se dice que la señora Rizal ha sido el medio principal de hacer un convenio, por el cual la Junta cubana y los patriotas filipinos obrarán de acuerdo. Ha tenido consultas con los cubanos más influyentes y el resultado será probablemente una unión que significará mucho para el adelantamiento de ambos países. La señora Rizal irá desde Filadelfia al Japón, y es su intención ponerse personalmente a la cabeza de las tropas cuando regrese a Filipinas.

La expedición que conducirá la Sra. Rizal es la primera organizada en los Estados Unidos, pero se ha formado una asociación permanente la cual obrará de acuerdo con la Junta cubana para abastecer de armas y municiones a las fuerzas en el campo.

UN HEROE

Tal como fueron trazadas por la mano honrada del militar pundonoroso, damos a la publicidad las dos líneas sugestivas que siguen, dedicadas a un querido compañero de estudios, a quien la gloria reservaba laureos dignos y que ha sucumbido como buenó al comenzar la vida.

ANGEL DE LA GUARDIA

Del montón de héroes anónimos aparto al amigo y compañero fiel que ha sido uno de mis mejores oficiales.

Siento no disponer de tiempo para relatar una a una sus proezas y hazañas, que es lo menos que podría hacer por él. Del templo de los héroes bien ve que no puedo hacer más.

Tú sabes de su origen. Su hogar fué la escuela. A los 15 años *maestro*; cuando la Patria se irguió digna, soldado.

Ganó sus primeras estrellas de Alférez con un acto heroico.— Junto a Maceo—el egregio—fué hasta el Cabo de San Antonio y volvió al lejano Oriente de Comandante.

A mis órdenes combatió en Guáymaro, yendo al asalto con tanto brío, que allí ascendió a Teniente Coronel, sin contar 25 años todavía!

Ayer 27, al ir al asalto de una fortaleza—la cuarta que atacaba—una bala nos lo arrebató para siempre, regando su sangre generosa el suelo caldeado de la patria.

Esa es la guerra! Su muerte la deplora hasta el último soldado, y sin embargo, las músicas tocan, los hombres entonan sus cantos de victoria y la huesa está removida aún y sólo la historia lo abrigará algún día y aun ella no siempre es justa.

Tú sabes de sus condiciones: vivo, inteligente, alegre, modesto, pequenísimo de estatura y tan sin pretensiones, que nadie

lo creía un jefe de alta graduación.

Recuerdo que en el ataque y saqueo de Canto, el 23 de febrero, dividí mis fuerzas en tres columnas encomendándole la vanguardia.

Cuando lo creía dentro del pueblo, se me presentó un ayudante bajo una granizada de balas y me dijo:—Coronel, dice el Teniente Coronel Guardia que el práctico se le ha perdido.

Dígale Ud. al Teniente Coronel—le contesté—que en ciertas circunstancias los jefes no necesitan prácticos, y si los necesitan, no los dejan perder.

Al recibir el recado, arrojó el sombrero, sacó el machete y gritó a su gente: Aquí está el práctico, muchachos, viva Cuba! y se lanzó al galope sobre el pueblo, yendo a dar de narices contra un fuerte que a tiros le enseñó el camino. Se prodigó locamente en la lucha y salió el último de la extrema retaguardia.

En el mañana de las recompensas, estará su puesto vacío. ¡Esa es la guerra!

J. FERNÁNDEZ DE CASTRO

LAGUERRA en FILIPINAS DESDE MANILA

(Del *Heraldo de Madrid*.)

Siguen las partidas insurrectas dando que hacer a nuestras fuerzas.

En Bulacán los encuentros con grupos enemigos son diarios.

Por fortuna, la ventaja queda siempre de nuestra parte; pues las tropas causan muchas bajas en las filas rebeldes y se apoderan de gran número de armas blancas abandonadas por los insurrectos.

Emilio Aguinaldo reúne 3,000 hombres en Sibul para atacar luego con su gente del barrio de Minuyan, el rico pueblo de Aliaga, en la provincia de Nueva Ecija.

Diego Móxica y Aristón Villanueva con sus partidas, molestan en Cavite a los leales y a las tropas dentro del territorio ocupado por nosotros.

La mala alimentación que recibe el soldado, no obstante los esfuerzos que para evitarlo realiza el General en Jefe, y el que esos cabecillas rebeldes, obediendo a órdenes del *generalísimo* Aguinaldo, pagan a 35 pesos cada fusil de los nuestros, son causas de que menudeen las deserciones de soldados del regimiento número 74.

Tres días hace que esos soldados asesinaron en el destacamento de Indag a su sargento, y 20 de ellos se pasaron al enemigo.

Para depurar los hechos, formando la correspondiente sumaria, ha salido hoy en el transporte de guerra "Cebú" una comisión reservada, yendo en ella el teniente coronel don Niceto Mayoral, ayudante y secretario particular del General en Jefe, y el capitán de Caballería en prácticas de Estado Mayor don Felipe Navarro.

El General Primo de Rivera está resuelto a imponer un ejemplar castigo.

Emiliano Riego de Dios, ex-cabecilla de Macagondón, con su gente y otras partidas, sigue en el valle de Puray, Jurisdicción en el pueblo de San Mateo (Manila), y se dedica a la fabricación de pólvora y cartuchos, que recarga, esperando aviso de Agui-

naldo para unirse a las hordas de éste en Minuyan.

Para la fabricación de pólvora tienen los insurrectos algunas cantidades de salitre, no obstante la vigilancia que con objeto de evitar la venta de dichos materiales se ejerce en las tiendas de esta capital, porque lo reciben desde bahía, según se sospecha, de buques que proceden de Hong-Kong, llevándolo después en barcas a los pueblos ribereños. Hace dos semanas se sabe positivamente que desembarcaron salitre en Malabón para Puray dos grandes embarcaciones de las llamadas *bancas*.

Emilio Aguinaldo sostiene entre su gente el espíritu religioso para que prosigan la guerra santa contra los españoles.

El titulado *generalísimo* tiene a su lado como capellán a un clérigo indígena expulsado de Manila, llamado P. Dandan, indio mal encarado con aspecto y hechos de foragido.

LOS MUERTOS

Son nuestros muertos tesoro sagrado de dolor y reliquia del deber. No, no olvidemos al bravo que cayó en el combate, al mártir que rodó en el foso, al misero que exhalara el último suspiro en la mazmorra; no olvidemos al inválido, al anciano, a la mujer y al niño cobardemente asesinados, ni olvidemos tampoco a los que de hambre perecieron. Todos ellos, ofrendados fueron a la patria.

Como el rayo de luz que desde el alto faro hace surgir los objetos ocultos en la sombra, así, en fecha memorable, descubre el pensamiento la faz siniestra de un pasado de horrores y miserias.

El presente es igual a ese pasado; el porvenir...

Podrá ser ley en las nupcias de un pueblo con la libertad, sean las arras el sacrificio y el martirio; mas no habrá de ser ley, sino ignominia, que ya rotas las cadenas, el que fué siervo se trueque en servilón y en lacayo del déspota execrable.

Desdichados serán en verdad los que olvidan a sus muertos; que nada significan los himnos y los vitores, y nada valen mármoles ni bronce, si el ideal fenecce, la memoria se borra, y son las flores silvestres las únicas que, en el desierto campo, cubren el surco ensangrentado de las fosas.

M. REMA.

(*Revista de Cayo Hueso*.)

Carta del General en Jefe

Las Villas, 5 de Setbre. de 97.

Señor Tomás Estrada.

Nueva York.

Mi querido amigo:

Le recomiendo las adjuntas para los míos.

En este mes que acaba de pasar le he escrito a usted largo y tendido, por eso no tengo necesidad de hacerlo ahora. Tampoco ha ocurrido ningún suceso de importancia, a no ser al flojera cada día más acentuada de los españoles. El frac-

so del General Weyler y la muerte de Cánovas han marcado la terminación de la lucha. España no está en condiciones de enviar al sustituto de Weyler 200.000 hombres más y cien millones de pesos para prolongarla dos años más; pero los cubanos pueden resistir todo el tiempo que se quiera. Eso puede usted decirlo a gritos al mundo sin temer de que sus labios se manchen con la mentira, y mucho menos que yo, ya viejo, me deje ofuscar por la pasión.

Suyo affo. amigo,

M. GÓMEZ.

NOTAS Y NOTICIAS

EN HONOR DE LA SRTA. COSSIO.

La adorable y dignísima señorita cubana sometida a un proceso por la ferocidad impune de Weyler y Berraiz, que como saben nuestros lectores fué extraída de su prisión por los atrevidos periodistas corresponsales del importante diario neoyorquino "The Journal," llegó a New York el 13 del pasado con toda felicidad y ha sido objeto desde su arribo de innumerables muestras de afecto por parte del pueblo americano.

El 16 del citado mes tuvo lugar en su honor una de las manifestaciones más hermosas que ha presenciado la metrópoli comercial de América.

El Journal dispuso una recepción en los salones del *Delmónico*, con ese objeto, a la que acudieron más de mil personas de lo más selecto de la sociedad americana, —concurencia insuperada según afirma el Jefe de la policía— ávidas de conocerla heroína cubana, cuyo indulto fué pedido inútilmente a la Reina española por más de cincuenta mil señoras de la Unión.

Nuestros colegas se hacen lenguas en sus crónicas de la esplendidez y el lujo del obsequio y de los votos hechos por el triunfo de la causa que simbolizaba la hermosa joven, pero toda la magnificencia de la fiesta social es pobre ante la riqueza de entusiasmo de la ovación a que diera lugar.

La señorita Cossio residía en el Hotel Waldorf—el de los príncipes y fué conducida hasta el *Delmónico* por una escolta de honor, en que formaron una compañía de expedicionarios cubanos con armas y bandera, una compañía de cadetes de la marina yankee, los artilleros irlandeses y la policía americana.

Al llegar al *Madison S-*

quiere más de cien mil personas la vitorearon entusiasmadas, y cuando en la plataforma colocada junto al obelisco ella saludó al pueblo americano cobijada por la bandera de los libres y la de la patria luchadora, la multitud llegó al delirio. Pronunciaron allí discursos entre aclamaciones incesantes, Horacio Rubens, el abogado de la Delegación, Lincoln de Zayas, el orador cubano inglés, Murat Halstead, propietario del *Journal*, el Senador Thuirton, el diputado Sulzer y Henry George uno de los candidatos a la Alcaldía de la ciudad.

En resumen: una fiesta espléndida y un gran triunfo de nuestra causa.

LA SEMANA NOTICIAS POR CABLE

Madrid 25.—En la respuesta a la nota de Estados Unidos el ministerio le indicó cortésmente que se ha verificado un cambio radical en el Gobierno español desde la época en que Woodford presentó al Duque de Teután la nota de Mr. Sherman. Este cambio ha dado por resultado la inauguración de una nueva política en las Antillas, la cual espera el Gobierno español y tendrá las simpatías y apoyo del pueblo americano; a continuación la nota dice que España obra de buena fé con el fin de captar simpatías de sus súbditos en Ultramar y acepta gustosamente el amistoso ofrecimiento de Estados Unidos. El ministerio español ha empezado a observar estrictamente el programa de reformas. La prueba de su sinceridad se halla en sus actos durante el brevemente que está en el mando. Se suplica a Estados Unidos cooperar con España en sus esfuerzos de afianzar su autoridad sobre sus súbditos coloniales. El

nuevo ministro se ha propuesto restablecer la paz, el contentamiento y prosperidad en la Isla sin hacer responsable a Estados Unidos por las expediciones filibusteras que han salido de sus costas. Sin embargo se suplica al Gobierno americano hacer todo lo posible para suprimir las tres grandes divisiones del partido Autonomista. Las noticias que se han publicado respecto la desobediencia de Weyler, según parece carecen completamente de fundamento; ha causado considerable comentario la publicación en el *Guerrilla* de la Habana órgano de Weyler del informe que mandó éste al Gobierno. Dice el referido informe que cuando él llegó a la Habana el 11 de enero de 1895 toda la Isla estaba invadida por los insurgentes quienes recorrían toda la Isla sin que nadie los molestara. Estaban mandados por jefes hábiles como Maceo, Máximo Gómez, Serafin Sánchez Zayas, Aguirre, Quintín Bandera, Carrillo y otros que han muerto en batalla. La artillería destinada para la defensa de la Habana y que debía haber estado colocada en el cerro Jesús del Monte y demás entradas a la ciudad estaba colocada en los cuarteles. No podía anunciar el cambio en el mundo a las guarniciones del interior a consecuencia de la interrupción de la comunicación telegráfica. Dice que en la actualidad desde Pinar del Río hasta la Trocha Júcaro, existe solamente una especie de bandadas que no podrán continuar la guerra por muy mal tiempo. Los agricultores están listos y ansiosos a cultivar la tierra. En conclusión Weyler se refiere a la excelente condición de la tropa y especiales españoles. Dice que todo está preparado para inaugurar una campaña de invierno.

NOTICIAS DE LA GUERRA

Ha sido otra vez asaltado el Socorro por fuerzas de la primera Brigada de la División, a las órdenes inmedia-

tes del Brigadier Vicente Miniet. Hubo un combate en las calles del poblado, resultando muertos el Capitán Comandante de armas del mismo y varios individuos de tropa, un soldado desaparecido y algunos paisanos heridos. Nuestras fuerzas se apoderaron de algunas tiendas, en las que se proveyeron de víveres y ropa, y hubo fábricas quemadas. Tuvimos pocas bajas.

—El 28 de Septiembre fué atacado el pueblo de Palma Soriano por caballería del General Cebreco a las órdenes inmediatas del Teniente Coronel Francisco Diéguez. El enemigo, que puso en juego la artillería, tuvo varios muertos y perdió unos cuantos prisioneros que le hizo la caballería en las entradas del pueblo.

—Se ha hecho cargo interinamente del puesto de Gobernador de Oriente el Coronel Luis Martí, Teniente Gobernador de Holguín.

—Ha muerto en los campos de Cuba el joven Herminio Morales, de Santiago de Cuba, y que servía como cajista en la imprenta de "El Cubano Libre."

—Ha sido nombrado Agente del Partido en Atlanta, Georgia, el Dr. J. M. Pla.

—The *Herald*, Madrid.—El Gabinete se ha ocupado del caso del *Competitor*. El Ministro de Estado ha dado órdenes de que se examinen los documentos referentes a este asunto.

—El senador autonomista Giberga ha llegado a Madrid y celebrado una conferencia con el Ministro de Ultramar, señor Moret, en la cual ha recomendado las personas que cree deben ocupar puestos en la administración de la Isla. El señor Bruzón es uno de los señores indicados por Giberga.

—*Courrier des Etats Unis*,—Habana.—La policía de Güines, Habana, ha reducido a prisión a dos señoritas de buena familia, Blanca Ortega y Virginia Castellanos, acusadas de conspirar contra el Gobierno.

—The *Herald*,—Habana.—El vapor costero *Tritón* se ha ido a pique, durante la noche, en su viaje de la Habana a Mariel. Han perecido varios oficiales del ejército y cerca de un centenar de soldados. También se han perdido muchos mulos para el ejército, pertrechos de guerra y dinero.

—The *Sun*,—Habana.—Los cubanos están resueltos a llevar a cabo durante este invierno, una enérgica y decidida campaña que dará por resultado la completa independencia de la Isla. Serán atacadas las más importantes ciudades de Santiago de Cuba y del Camagüey, y el General Calixto García está dispuesto a marchar hacia Occidente al frente de 6 000 hombres y artillería, a la primera orden del General Gómez.

—En una carta del General García se manifiesta que, de tener los cubanos una docena de cañones de dinamita como el empleado en el ataque de Las Tunas, Cuba sería libre en dos meses.

El General Gómez ha lanzado una brillante proclama en la cual declara que los cubanos no luchan por las reformas, ni por la autonomía, ni tienen en absoluto nada que ver con los partidos políticos de España. La guerra que hacen los cubanos es la guerra de Cuba contra España.

Dicha proclama termina de este modo:

"Cubanos: valor y esperanza. España representa la injusticia y el crimen. Aunque el mundo entero diese su ayuda a España, Cuba no sería vencida. La causa de Cuba es la causa de la justicia y del honor, y Dios está con nosotros!"

—The *Herald*, Habana.—Sólo se han salvado veinte y tres de las personas que iban a bordo del vapor *Tritón*. El capitán de dicho vapor se suicidó.

—Madrid.—Declara *El Imparcial* que las negociaciones entre el gobierno y los jefes autonomistas no han dado resultado alguno.

—Los órganos ministeriales dicen que urge una acción enérgica contra la rebelión cubana.

GACETILLAS

El cable nos ha traído la noticia del fallecimiento de un caballero apreciable por todos conceptos y buen amigo de nuestra causa: el señor Martiniano Echeverri, colombiano establecido en el país hace algún tiempo.

Deploramos sinceramente el suceso desgraciado y enviamos a sus familiares y paisanos el más cumplido pésame.

Igual manifestación de condolencia damos al patriota Ceferino Cañizares por la muerte de su señor hermano Pablo ocurrida el viernes.

La Colonia entera acudió al sepelio para tributar al compañero caído lejos de la patria el último homenaje.

Hemos recibido la circular siguiente:

Señor Director de "EL PABELLÓN CUBANO"
San José.
Tengo el honor de poner en

su conocimiento que habiendo comprado a la sociedad de que formaba parte, el "Hotel Central" de Alejuela con fecha del corriente, continuaré sus negocios en la misma forma y quedan a mi cargo todos los créditos activos y pasivos de la extinguida sociedad.

JUAN LEÓN y C.

Nuestro buen correligionario Juan M. Esquivel ha tenido la fineza de participarnos el nacimiento de un niño. Hacemos votos por su felicidad.

La Revista de Cayo Hueso que dirige el querido maestro Dr. Vilaró y de quien es el estimable patrono Ramón Fuentes S., cada día aporta a la laboración artística de que dispone.

Es un periódico bellísimo y muy barato.—Solicítase.

La Compañía de Zarzuela que ha comenzado a funcionar en *Varietades* con todo y ser escasa de personal ha tenido un gran éxito. Abunda en sus representaciones, la gracia del género chico, honesto, y cuenta con un personal muy bien elegido. La señorita Catalá, la señora Vicente, y los señores Senisterra y Martínez han cosechado muchos y merecidos aplausos.

Hace algunos días que no vemos por esta oficina a nuestros colegas "La República," "El Pabellón Liberal," "La Prensa Libre" y "El Diario." ¿Quisieran los compañeros rectificar la omisión en lo sucesivo remitiéndonos por correo el canje?

Nos congratulamos con la reaparición del importante Diario político *La Prensa Libre*, y le deseamos todo género de prosperidades.

MEMORANDUM

"Club Hermanos Maceo" mañana, hora de costumbre.

MUERTE DEL GRAL. ANTONIO MACEO

RELATO DEL SUCESO POR EL GRAL. JOSÉ MIRÓ, JEFE DE E. MAYOR

Seguido de una refutación a la farsa oficial.

ANTECEDENTES.

(Continúa)

bíamos de seguir al aproximarnos a la Trocha para grabarlo profundamente en su memoria. Hicimos alto como a trescientos metros del ingenio "Cañas", cuartel enemigo, para desmontarnos. Allí nos esperaban dos prácticos conocedores de un paso franco por las inmediaciones del Mariel.

Poco después emprendíamos la peligrosa travesía. Nuestras pisadas no podían oírse desde los fuertes enemigos a causa del fragor del temporal. Nos hallábamos muy cerca del Mariel, cuyas luces se veían perfectamente: de cuando en cuando, por intervalos de quince minutos, los toques de atención de las cornetas nos hacían detener la marcha. En uno

de estos rodeos tropezamos con un reducto, guarnecido seguramente, puesto que se veía lumbre en su interior; pero el centinela no advirtió la presencia del enemigo. Los dos prácticos hicieron alto. Habíamos llegado al lugar más peligroso: la calzada ó carretera de Mariel a Guanajay. Presentábase allí un serio obstáculo: una zanja, casi cubierta por el agua, poco menos que imposible de salvar sin confusión ni ruido; pero una mano providencial había colocado un travesaño y por él fuimos pasando a horcajadas los diez y ocho hombres ya citados, despachándose entonces a los dos prácticos, quienes, antes de emprender su nuevo camino, hicieron desaparecer el madero que tan importante papel jugó en aquel nebroso pasaje.

El General guió desde aquel momento la ruta. Salváronse sin tropiezo alguno las demás líneas enemigas, gracias al silencio que guardábamos y al ojo certero de

nuestro jefe que, a una regular distancia, distinguía las trincheras y evitaba el peligro de caer sobre ellas. Antes de media noche estábamos ya fuera de las líneas fortificadas: las luces del Mariel y las de los fuertes se iban alejando de nuestra vista; los toques de corneta se percibían cada vez más débiles y apagados.

A las dos de la madrugada del siguiente día hicimos alto para descansar: el mar, alborotado y sombrío rugía muy cerca de nosotros. Hicimos lumbre y dormimos un rato.

Al amanecer se continuó la marcha, durante una hora a la vista del mar, después nos internamos, buscando el abrigo del monte. Habíamos andado media legua cuando dimos con una pareja exploradora de las fuerzas del teniente coronel Acosta. Entonces supimos que aquel punto se llamaba "La Merced"

El General determinó acampar allí mientras llegaban los caballos

pedidos con antelación al mencionado Acosta.

Quedaba pues franqueado el formidable valladar, orgullo de Weyler y de sus secuaces. Aquella que podía llamarse la más ardua operación de la campaña, a juzgar por las mismas declaraciones del adversario, acababa de realizarse con éxito completo. Lo más difícil estaba ya hecho; enciendo el imposible, salvado el paso peligroso, roto el cinturón de hierro de la Trocha inexpugnable.... ¡Cuán lejos estaba de nuestra mente el horrible desenlace que la fatalidad nos reservaba, como irrisorio premio a tanta abnegación y heroísmo!

EN EL CAMPAMENTO DE LA MERCED

Desde que pasamos la Trocha militar del Mariel, el General sintióse indispuerto y perdió su habitual buen humor. Notábanse en él visibles señales de cansancio y abatimiento. Las fatigas que tuvo que soportar durante dicha

operación y en los días anteriores caminando muchas horas a pie por terrenos inundados de agua, exacerbaban sus padecimientos reumáticos ocasionándole también alguna depresión de ánimo. Le contrarió vivamente no hallar en el punto designado de antemano los caballos que se habían pedido al Jefe de aquella zona, circunstancia que nos obligó a permanecer durante veinte y ocho horas en el campamento de "La Merced", en una situación bastante comprometida, pues nos hallábamos a una legua escasa del Mariel, muy cerca de la costa, y no éramos por junto más que veinte y cinco hombres. Un ataque del enemigo hubiera sido de funestas consecuencias para nosotros. No lejos del campamento veíanse densas humaredas, indicio seguro de fuerzas españolas que, allí, como en Pinar del Río, devastaban el territorio por medio del incendio

(Continúa)

La Democracia

ZAPATERIA

Ofrece calzado de la forma y clase que se desee

Exactitud, esmero y precios módicos—6.ª Avenida Oeste número 286—San José, Costa Rica.

SASTRERIA CUBANA

DE CASIMIRO ORUE

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien. 5ª Avenida

DR. ROS POCHET

MÉDICO CIRUJANO

7ª AVENIDA OESTE, NÚMEROS 169 y 137.

Horas de consulta: de 12 á 3 p. m.
Para las personas que necesitan operarse y sus moradas no reúnan las condiciones que exige la cirugía moderna, ó que residan fuera de la capital, tiene establecido en la misma oficina un bien montado gabinete quirúrgico donde los pacientes serán operados y asistidos hasta su completa curación.

Eviten Las Imitaciones

del PAN de Viena ó sobado y de las legítimas GALLERAS Cristina, de "El Gallito" de José Boix. — En el mismo establecimiento se vende harina fresca á un precio sin competencia, pues se importa directamente de los Estados Unidos. — Aviso á mis clientes que acabo de recibir: Manteca frita marca SMITH, legítima, en tercerolas y cuñetas de 100 y 50 libras. — HARINA FRESCA EL GALLITO. — Canfin Astral en latas, y papel de envolver, propio para espendio de pan y toda clase de artículos de pulperías. — Candelas de parafina, gruesas con el 40% de vendaje.

A. Parreño & Cia.

COMERCIANTE IMPORTADORES

De toda clase de Cigarrós y Cigarrillos manufacturados. — Constante tienen un inmenso surtido de las más acreditadas fábricas. — Damos especial atención á los pedidos de las provincias. Correo, apartado 105

Panadería La JOSEFINA

Este acreditado establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que habiendo instalado notables reformas en la misma, tales como un horno acabado de construir con todos los adelantos modernos, último de esta construcción en el país, varias máquinas para la elaboración de Pan, galleta, etc.

Ofrece, asimismo la mejor calidad y el mayor vendaje en todo lo que confecciona la misma, pues cuenta en sus bodegas con las mejores Harinas extranjeras y del país.

Calle Central Sur N° 339

MANUEL ROMAN

AGENTE de PERIODICOS y LIBROS

Box 67—Key West—Tomas 512

El Pabellón Cubano El Nuevo Regimen
La República Cubana Heraldo de Madrid
Cuba y Puerto Rico El País
La Doctrina de Martí El Liberal
El Continente Americano El Imparcial

Don Quijote — La Moda Elegante

ANALES DE LA GUERRA DE CUBA
POR PIRALA.

ENSAYOS

PER

R. Serra

Retratos de Gómez y Maceo.
Estampillas de Cuba—Suscripciones á "Patria"—"Porvenir"—"Cuba y América"—y—"El Pabellón Cubano". — En esta Administración, Avenida C. 50.

Turrialba, Pavones y Tuis.

Á una hora de la Estación de Turrialba, carretera á Pavones Tuis, vendo excelentes Terrenos, á propósito para Café, Cañas Potreros.

INFORMARÁ,

Antonio L. Calleja.

El wiskey **LEBANON CLUB** es bueno y puro

LA PURBRIA DE M. ACOSTA

SE HA TRASLADADO A LA AVENIDA 6ª FRENTE AL "HOTEL EUROPA"

¡OJO, OJO, OJO!

La panadería "El Comercio" situada en Cuesta de Moras, conocida por la excelencia de sus productos acaba de instalar maquinaria al vapor para llenar los pedidos que se le hagan.

Especialidad en la elaboración de pan, galletas etc.

Café molido sin rival.

Harina de maiz superfina.

Precios y vendajes sin competencia. ¡Mas barato nadie!

DR. J. VARELA ZEQUEIRA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-cirujano del Hospital Civil de la Habana

CONSULTAS: — de 11 á 1 en la Botica Americana, frente á la iglesia del Carmen. De 1 á 4 en su gabinete, calle 22, frente á la oficina de don Mauro Fernández.

EN EL LIMON

Gran depósito de cigarros y tabacos de

A. MARTI. DIRECCIÓN:—apartado número 33.

Esta casa recibe semanalmente surtido selecto de Estados Unidos y Jamaica. Mensualmente recibe remesas de la Habana (Cuba) y Hamburgo (Alemania).

De Jamaica se recibe el tabaco de las muy acreditadas fábricas de L. Chacón y C^{ca}, de B.J.B. Machado y de J.M. Callejas, se la cual soy único agente. Se despachan pedidos de cualquier punto de la República con la mayor brevedad. Precios sin competencia. Limón, mayo de 1897.

Casa de Huéspedes

— La Isla de Cuba —

Acabo de instalar en esta ciudad un establecimiento de esta clase montado con las exigencias de un buen servicio.

Se admiten pensionistas por corto y largo tiempo.

Se alquilan habitaciones amuebladas. Se despachan cantinas. Especialidad para familias. Asistencia esmerada. Moralidad estricta.—

La ofrezco al público en general y á mis amigos en particular.

Manuel J. Hernández.

8ª Avenida O.—50 varas del Parque Central

EL FAMOSO

WHISKY

"Lebanon Club"

GRAN IMPRENTA A VAPOR

DE GREÑAS y CENEDEBELA

Instituto Nacional de Higiene